



Encuentro de Pensamiento Cristiano



Cuatro nuevos sacerdotes en la Iglesia en Sevilla



Muestra 'Splendoris Lapidis'

nº 392- Semana del 16 al 22 de junio de 2024

Semanario informativo de la Archidiócesis de Sevilla

Donativo: 0'60 €

“LA ORACIÓN ES LA CLAVE FUNDAMENTAL PARA NUESTRA VIDA”

Entrevista a monseñor Teodoro León, en su primer año como obispo auxiliar de Sevilla



Archidiócesis de Sevilla
@Archisevilla1



Archidiócesis de Sevilla
@archisevilla



'Iglesia en Sevilla', canal de Whatsapp

-3-

DUC IN ALTUM

«Os daré pastores

según mi corazón (Jr 3,15)»

Monseñor José Ángel Saiz Meneses

-4-

ACTUALIDAD

-6-

REPORTAJE

Cuatro nuevos sacerdotes para la Iglesia en Sevilla

-8-

ENTREVISTA

Monseñor Teodoro León, obispo auxiliar de Sevilla

-11-

AÑO DE LA ORACIÓN

La oración de la Iglesia naciente

-12-

LITURGIA

XI Domingo del Tiempo Ordinario

-14-

LA SAL DE LA TIERRA

Carla Urquijo, laica

-15-

CINE CON VALORES

Campeón

Juan Jesús de Cózar

-

PANORAMA LITERARIO

El hombre interior

-16-

PATRIMONIO

Retablos de mármol del crucero.

Iglesia del Sagrario de la Catedral de Sevilla (II)

Antonio Rodríguez Babío

Iglesia en Sevilla - Del 16 al 22 de junio de 2024

Año: LXXXIV

AGENDA

Domingo 16

■ **Conclusión de la visita pastoral** a las parroquias del arciprestazgo de San Bernardo. Eucaristía en el Parroquia del Corpus Christi, presidida por monseñor Valdivia, a las 21 h.

Sábado 22

■ **Ordenación sacerdotal de un diácono** de los Sagrados Corazones, en la Parroquia de Los Remedios. Preside el arzobispo, monseñor Saiz, a las 12 h.

Domingo 23

■ **Eucaristía de clausura de la visita pastoral** a las parroquias del arciprestazgo de Morón de la Frontera. Preside el arzobispo, a las 20.30 h.

Viernes 28

■ **Círculo de Silencio** de la Delegación Diocesana de Migraciones. En Plaza Nueva, a las 20 h.

RETIROS

Del 21 al 23 de junio: Retiro de Emaús hombres, organizado por la Parroquia Corpus Christi, de Sevilla. Contacto: emaucorpuschristihombres@gmail.com

ACTIVIDADES PARA EL VERANO

Del 28 de junio al 3 de julio: Voluntariado en el Santuario de Nuestra Señora de Lourdes (Francia) para jóvenes de 16 a 30 años. Organiza la Delegación Diocesana para la Pastoral con Jóvenes. Más información pastoraljsevilla@gmail.com o en las redes sociales de esta Pastoral.

Del 1 al 4 de julio: VII Campamento de Monaguillos, organizado por el Seminario Menor en Familia. En la casa del Movimiento Cultural Cristiano, en Guadalcanal. Más información en menor@archisevilla.org

Del 11 al 15 de julio: Peregrinación a Covadonga de la Pastoral Universitaria. Más información en sarus@us.es.

Del 22 al 28 de julio: Peregrinación a Javier (Navarra) de la Delegación Diocesana para la Pastoral con Jóvenes. Más información en el teléfono 639 40 75 57 o las redes sociales de esta Pastoral.

Del 17 al 26 de agosto: Peregrinación a la comunidad ecuménica de Taizé (Francia), dirigida a jóvenes universitarios de entre 18 y 30 años. Más información en sarus@us.es.

Descarga aquí la App 'Archidiócesis de Sevilla'



Director: Leonardo Sánchez Acevedo

Redacción, edición y diseño: M^º del Pilar Arincón, Alicia Contreras, Pablo F. Enríquez y Karen G. Mendoza.

Colaboradores: Juan Jesús de Cózar, Pablo Díez, Miguel Ángel Garzón, Isidro González, Antonio J. Guerra, Miguel Ángel Osuna, Álvaro Pereira y Antonio Rodríguez Babío.

Distribución: Servicio de Comunicaciones (Reprografía) y colaboradoras (M^º Carmen Fernández, Andrea Jiménez, Conchita Jiménez, Cristina Moya, Encarnación Povedano y Loli Ramírez).

Imprime: Gandulfo Impresores.

Esta publicación no se hace responsable de las opiniones vertidas en sus artículos.

Archidiócesis de Sevilla. Plaza Virgen de los Reyes, s/n. Telf. 954505505, ext. 680, 683, 685.

www.archisevilla.org

iglesiaensevilla@archisevilla.org





+ José Ángel Saiz Meneses, Arzobispo de Sevilla

“Os daré pastores según mi corazón” (Jr 3, 15)

La vida pastoral de nuestra Archidiócesis suele caracterizarse por su gran intensidad a lo largo de todo el año, pero hay semanas en que tiene lugar una particular concentración de celebraciones y eventos. Así es la presente, en la que se cumple el tercer aniversario de mi inicio de ministerio como arzobispo de esta sede, y en la que destaca la ordenación de cuatro nuevos presbíteros al servicio del Pueblo de Dios que peregrina en Sevilla. Ellos son: Fernando Martín, Moisés Benavides, Andrés Rodríguez y Camilo Leal. Las ordenaciones presbiterales son siempre un motivo de alegría y esperanza para nuestra familia diocesana. Rezamos especialmente para que sean sacerdotes santos, según el Corazón de Cristo.

La pastoral vocacional es una actividad que se inserta en la pastoral ordinaria de cada Iglesia particular. Se trata de una dimensión esencial de la pastoral de la Iglesia, de su vida y misión. Su finalidad es cuidar el nacimiento, el discernimiento y el acompañamiento de las vocaciones. La pastoral vocacional nace y es consecuencia de la vida de la Iglesia y está a su servicio. La vocación es un misterio inefable en el marco de la relación que Dios establece con el hombre en lo profundo de su corazón, y del que espera una respuesta. Este misterio se realiza en la Iglesia, que está presente y operante en la vocación de cada sacerdote. El camino habitual es que el Señor se sirva de mediaciones, de personas que facilitan el proceso, que propician el encuentro.

Los educadores, especialmente los sacerdotes, no deben tener reparos a la hora de proponer la vocación sacerdotal como una posibilidad real a aquellos jóvenes en los que se aprecian los dones y las cualidades necesarias. No hay que tener miedo de condicionarles o limitar su libertad; al contrario, una propuesta concreta, en el momento oportuno, puede ser decisiva para provocar en ellos una respuesta libre y auténtica. Es muy importante la cercanía y la palabra oportuna, su testimonio gozoso, capaz de generar interrogantes.

También el ámbito de la acción caritativa y social de la Iglesia es un lugar propicio para el encuentro con el Señor y para escuchar su llamada, porque forma parte de



su naturaleza más profunda, tanto como la acción evangelizadora o el servicio de los sacramentos. Los jóvenes de hoy muestran una particular sensibilidad respecto a las personas que viven en la pobreza, en la marginación, y se comprometen a través de diferentes voluntariados. En nuestra sociedad, la vivencia de la gratuidad es un camino propicio para el encuentro con Cristo.

La dirección o acompañamiento espiritual es también un medio indispensable en la pastoral vocacional con el fin de ayudar en el proceso de crecimiento y sobre todo a la hora de descubrir la vocación específica. Es necesario recuperar y redescubrir la gran tradición del acompañamiento espiritual individual, que ha dado siempre tantos y tan preciosos frutos en la vida de la Iglesia. Tarea no fácil, que requiere mucho tiempo y paciencia, pero que da un fruto extraordinario en el campo que nos ocupa.

Todos somos responsables en la tarea de la pastoral vocacional. La responsabilidad recae en la comunidad eclesial, en todos los ámbitos y estamentos del Pueblo de Dios. El primer responsable es el obispo con la colaboración de su presbiterio. El obispo ha de promover y coordinar las iniciativas adecuadas; los presbíteros y diáconos colaborarán sobre todo por su entrega, por su testimonio de servicio y de fraternidad y por su celo evangelizador; también hay que promover grupos vocacionales cuyos miembros ofrezcan la oración y la cruz de cada día, así como apoyo moral y material. Los miembros de la vida consagrada y los fieles laicos tienen una gran importancia, especialmente los catequistas, los profesores, los educadores, los animadores de la pastoral juvenil. También hay que implicar a los numerosos grupos, movimientos y asociaciones de fieles laicos. Una responsabilidad particular está confiada a la familia cristiana.

La dignidad humana, tema central del XX Encuentro de Pensamiento Cristiano

El arzobispo de Sevilla, monseñor José Ángel Saiz Meneses, presidió el pasado 4 de junio la vigésima edición del Encuentro de Pensamiento Cristiano que organiza la Delegación Diocesana de Apostolado Seglar.

SEVILLA.- Este foro reúne a representantes de la sociedad civil sevillana, provenientes de ámbitos sociales, económicos y políticos, que reflexionan sobre un asunto en concreto. En esta ocasión, el tema a desarrollar fue 'La dignidad humana y sus implicaciones sociales, económicas y políticas', tomando como hilo conductor la Declaración del Dicasterio para la Doctrina de la Fe '*Dignitas infinita sobre la dignidad humana*', publicada en Roma el pasado 8 de abril. "Un texto que reivindica el valor infinito de todo ser humano, donde se subraya que la dignidad es intrínseca a la persona", explicó Enrique Beloso, delegado diocesano de esta Pastoral.

La jornada, celebrada en el Arzobispado, contó con la participación como ponentes de Antonio Fragero, presidente del Patronato de la Fundación CES Proyecto Hombre Sevilla; Manuel Alejandro Cardenete, presidente de la Cámara de Cuentas de Andalucía; y Rocío Blanco, consejera de Empresa, Empleo y Trabajo Autónomo de la Junta de Andalucía. El en-



cuentro fue presentado y coordinado por el delegado de Apostolado Seglar y su relator fue Joaquín López-Saez, director de *COPE Sevilla*.

Durante el acto, monseñor Saiz puso de relieve uno de los grandes retos de la humanidad para este siglo XXI: la centralidad de la dignidad humana. Ante ello la Iglesia está profundamente convencida de que no se puede separar la fe de la defensa de la dignidad humana, la evangelización de la promoción de una vida digna y la espiritualidad del compro-

miso por la dignidad de todos los seres humanos. Por ello, "la dimensión social del Evangelio tiene que vertebrar nuestra vida, nuestras relaciones, nuestros proyectos e iniciativas". El arzobispo resaltó también la importancia de disponer de espacios de diálogo, a modo de areópago cultural: "Como este encuentro, un torrente impetuoso y compartido de fe y razón, de pensamiento y vida, de inquietudes y esperanzas", subrayando la necesidad de su continuidad e impulso.

Huévar renueva su rostro mariano con la coronación de la Virgen de la Sangre

HUÉVAR DEL ALJARAFE.- La plaza de España de Huévar se vistió de gala el pasado 8 de junio para un acto que ha entrado con pleno derecho en la historia de esta localidad al Aljarafe sevillano.

El arzobispo de Sevilla, monseñor José Ángel Saiz, impulsó la corona que labró Fernando Marmolejo en las sienes de la titular de la de la Hermandad del Santo Cristo de la Vera Cruz, María Santísima de la Sangre y Santiago Apóstol, ante miles de fieles y devotos.



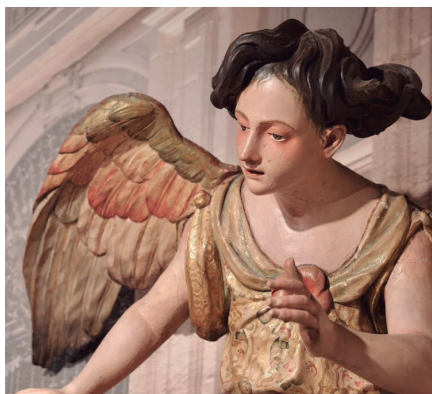
Foto: Fran Márquez

Los detalles de la restauración del Sagrario se muestran en 'Splendor Lapidis'

Una de las intervenciones más interesantes en el patrimonio religioso de Sevilla en los últimos años ha sido la que se ha llevado a cabo entre 2019 y 2023 en la iglesia del Sagrario. Por su complejidad y volumen, la actuación en este templo del centro de la capital ha supuesto un esfuerzo técnico y económico al que ha hecho frente el Cabildo Catedral y cuyos detalles pueden contemplarse en la muestra 'Splendor Lapidis' que se puede visitar en la sala Vanguardia de la Fundación Cajasol desde el 29 de mayo.

SEVILLA.- El pasado mes de noviembre, cuando se reabrió el templo tras cuatro años de obras, el deán del Cabildo, Francisco José Ortiz, resumió la impresión visual del interior de la iglesia como "el esplendor de la piedra". Este recurso ha sido elegido para titular la muestra en la que se detallan los trabajos de restauración, unas obras que han sido posibles gracias a la financiación del Cabildo.

El deán hizo hincapié en "la ingente tarea de conservación que realiza el Cabildo Catedral en el mantenimiento de nuestros bienes e inmuebles", un "esfuerzo en el mantenimiento de nuestro patrimonio que muchas veces pasaría desapercibido si no llevara de la mano la colaboración de



entidades como la Fundación Cajasol, que nos ayuda en la difusión de los trabajos que realizamos".

Cinco obras expuestas

En 'Splendor Lapidis' se muestran cinco obras procedentes del retablo mayor, esculturas de Pedro Durán

policromadas por Juan de Valdés Leal. En concreto, el visitante podrá apreciar de cerca el altorrelieve de la Entrada Triunfal en Jerusalén, los ángeles pasionistas y los acompañantes de la Verónica.

Además, todo el proceso restaurador ha quedado reflejado en una veintena de paneles explicativos. En ellos se ha dejado también constancia de las etapas históricas del templo, así como de las diversas intervenciones que se han llevado a cabo tanto en el edificio como en los bienes muebles.

La exposición permanecerá abierta hasta el 15 de junio, en horario de once de la mañana a dos de la tarde y de seis a nueve.

Monseñor Valdivia en el Encuentro de Pastoral Gitana: "El Señor nos invita a vivir unidos"

ÉCIJA.- La Pastoral Gitana celebró su encuentro diocesano anual el pasado 9 de junio, en la iglesia mayor de Santa Cruz, de Écija. El evento contó con la participación de cientos de personas, especialmente durante la Eucaristía, presidida por el obispo auxiliar de Sevilla, monseñor Ramón Valdivia. La misa estuvo acompañada musicalmente por cantos flamencos.

Durante su homilía, monseñor Valdivia recalcó que "el Señor se ha hecho uno de nosotros y ha querido hacerse presente acompañando a los que sufren". También advirtió "del peligro que corremos de reducir a Dios en nuestro mundo, de no ser protagonistas de nuestra historia". Por eso, instó a elegir entre "Dios o la mentira; o Dios o nada. O arriesga-



mos o nuestra vida se verá empobrecida". Igualmente, partiendo de las lecturas dominicales animó a "vivir unidos y a abrir nuestro corazón al que tengo al lado", porque -señaló-, "si nos quedamos en nosotros mis-

mos, nuestra fe se empequeñece, somos insignificantes para el mundo y manipulables. Si nos unimos a los grandes ideales y aceptamos el misterio de Dios en nuestra vida, ese ideal lo podemos llevar a cabo".

ORDENACIONES SACERDOTALES

Cuatro nuevos sacerdotes para la Iglesia en Sevilla

La Iglesia en Sevilla está de celebración, porque desde el 15 de junio cuenta con cuatro nuevos presbíteros: Andrés Rodríguez (30 años) y Fernando Martín (28), diáconos del Seminario Metropolitano; y Camilo Castillo (26) y Moisés Benavides (26), del *Redemptoris Mater*. La ceremonia en la Catedral hispalense ha estado presidida por el arzobispo de Sevilla, monseñor José Ángel Saiz Meneses.



De izquierda a derecha, Andrés Rodríguez, Fernando Martín, Camilo Castillo y Moisés Benavides.

Los cuatro jóvenes coinciden en vivir estos momentos con alegría y cierto nerviosismo. No en vano, reconoce Camilo, "se trata del acontecimiento más importante de mi vida. Me sorprende que el Señor, a pesar de mis pecados y mi debilidad, me otorga la gracia de poder participar de su sacerdocio, de poder hacerlo presente en los sacramentos, de prestar mis labios para anunciar su buena noticia, poder ser un canal para que Él perdone los pecados a muchos, y prestar mis manos para que Él se haga presente en la Eucaristía".

Por su parte, Fernando asegura sentirse "abrumado por el don que Dios me confía", al igual que Moisés, que dice estar "sobrepasado, porque veo que Dios me llama a algo que no controlo, sino que es un don que Él te da". "Pero sobre todo con mucha alegría de poder formar parte del mismo sacerdocio de Cristo", insiste Andrés.

Tiempo de diaconado

Durante este último curso han ejercido sus ministerios diaconales en distintos puntos de la Archidiócesis. Andrés, destinado en la Parroquia Santa María del Alcor, en el Viso del Alcor, explica que ha vivido este tiempo "intensamente, sin parar de hacer cosas, conociendo de

primera mano la vida y realidad de lo que es cuidar bien una parroquia y de todas las personas que forman parte de ella. Pienso que esta experiencia me ha fortalecido y me ha ayudado a redescubrir aún más la llamada de Dios para la vida sacerdotal".

Camilo, por su parte, ha estado en la Parroquia Santa María la Mayor, de Pilas, donde ha podido "vivir experiencias maravillosas, aprender mucho y experimentar el amor de Cristo a través de la familia parroquial". De esta destaca acompañar en las catequesis a casi un millar de niños, la acogida en Cáritas o llevar la comunión a los enfermos. Precisamente, Moisés también señala esta experiencia como lo más "especial" de su diaconado en las parroquias de San Juan Bautista y San Roque de Las Cabezas de San Juan y también en la Parroquia de San Pablo de Trajano, Pinzón y El Trobal: "Me quedo cuando le he llevado la comunión a los enfermos, cómo me han abierto las casas siempre con una sonrisa en medio del sufrimiento, algunos de ellos solos, y también me han enseñado a ver en la debilidad a Dios".

Finalmente, la Parroquia de Santa María y San Sebastián de Estepa ha sido el destino de Fernando, donde se ha



sentido "mimado por Dios al haber podido vivir esta etapa de mi vida en una parroquia modélica, con una feligresía entusiasta y comprometida y un sacerdote absolutamente fuera de serie. Reconozco que he disfrutado muchísimo de sentirme parte de una comunidad cristiana tan viva y acogedora, a la vez que me he sentido conmovido por el interpelante testimonio de celo pastoral del párroco".

Las 'armas' de la fidelidad sacerdotal

Tras la ordenación del sábado, los nuevos sacerdotes no habrán llegado a la meta de su formación, sino que parten de la línea de salida para vivir su vocación en plenitud y santidad.

Algunas de las herramientas o "armas" que les ayudarán a mantenerse fiel a esta llamada son, en primer lugar, la oración. En palabras de Camilo, "he visto cómo el Señor se manifiesta glorioso en mi vida y en mi ministerio si estoy unido a Él en la oración. Así puedo entrar en su voluntad cada día. Sin la oración, por el contrario, todo se puede convertir en algo monótono". En esta línea opina Andrés, que apunta que la oración "te permite tener un diálogo con el Señor y acordarte de muchas personas cuando pides por ellas".

Otro soporte del ministerio sacerdotal es la Eucaristía y la vida sacramental: "Vivir la Eucaristía comprendiendo que es el centro de lo que vivo y creo. Vivirla como lo que es, ese encuentro con el Señor que va dando fuerzas para seguirle", añade Andrés.

Los hasta ahora diáconos también destacan el servicio y la comunidad como pilares de su vocación. Especialmente importante es para Moisés su comunidad Neocatecumenal, que le ha ido acompañando en cada etapa de su vocación.

"Es evidente que una vida sacerdotal no se sostiene

sin un firme enraizamiento en Dios -resume Fernando-. Solo Él puede dar sentido a nuestra existencia. Por ello, es clave cuidar con esmero la vida espiritual, dedicando tiempo de calidad a la oración y confrontando con un buen acompañante las mociones espirituales que experimentamos. También es fundamental tener un buen equilibrio humano y psicoafectivo, en lo cual tiene un papel destacadísimo la familia y los amigos (tantos laicos como sacerdotes). Y aunque en un segundo plano, no conviene olvidar la importancia de cuidar nuestra salud física, pese a que tendemos a descuidarla".

Un sí al Señor, un sí a la felicidad

La Archidiócesis de Sevilla se congratula por la ordenación de estos cuatro sacerdotes e invita a todos los fieles a rezar por su fidelidad en el ministerio presbiteral, a la vez que insiste en la necesidad de orar por las vocaciones. "Hay que pedir que el Señor toque el corazón de muchos jóvenes que se planteen seguirle siendo sacerdotes -exhorta Andrés-, porque decirle sí al Señor es responder a un proyecto de vida que Él tiene pensado para cada uno".

Este proyecto de vida, además, "no implica renunciar a nada de lo bueno que Dios ha creado, sino que es una llamada a vivirlo todo con autenticidad, cumpliendo la vocación para la que fuimos creados", matiza Fernando, quien también cita a Benedicto XVI: "Dios no quita nada y lo da todo".

De igual forma se expresan Camilo y Moisés, que defienden que la oración por las vocaciones es cosa de todos, "ya que son las oraciones del pueblo las que sostienen nuestro ministerio, y nos confortan para poder hacer la voluntad del Padre cada día". "Su oración -añaden- es la que muchas veces mantiene ese primer amor".

MONSEÑOR TEODORO LEÓN, OBISPO AUXILIAR DE SEVILLA

“La oración es la clave fundamental para nuestra vida”

El repaso a un año en la agenda de un obispo nos ofrece el esbozo, bastante fiel a la realidad, de la vida de los hombres y mujeres que conforman la comunidad diocesana. De ello puede dar fe monseñor Teodoro León, que fue ordenado obispo auxiliar el 27 de mayo de 2023, y que, desde entonces, ha recorrido parroquias de la capital y del resto de la Archidiócesis, en una visita pastoral que está sirviendo, entre otras cosas, para reconocer a innumerables hombres y mujeres que viven su fe en esta porción del Pueblo de Dios que convive, trabaja y reza en Sevilla. No tiene palabras para expresar la gratitud de tantos rostros que “se han quedado grabados en mi corazón”, y este año, además, ha sido testigo privilegiado de un anuncio especial: el de la próxima beatificación del cofundador de la Compañía de la Cruz, el padre Torres Padilla.



Monseñor, se ha cumplido el primer aniversario de su ordenación episcopal. Se mostraba sorprendido el día del anuncio de su elección, el 1 de abril de 2023, y en su saludo aludía a “un ministerio sobrenatural del amor de Dios en el camino de la vida” ¿Por qué entiende que es un ministerio sobrenatural?

Sí, así lo considero. Cualquier nombramiento es un ministerio sobrenatural del amor de Dios en el camino de la vida. Dios siempre nos sorprende. En mi vida ministerial he ido de sorpresa en sorpresa en el servicio a la Archidiócesis de Sevilla, y con encargos pastorales de mucha responsabilidad. Siempre he pensado que era mucho lo que se me pedía, pero al mismo tiempo confiaba en la ayuda de Dios. Y así ha sido, pues, además de su gracia, ha puesto siempre en mi camino a personas que colaboran conmigo con fidelidad y responsabilidad. Él va delante y, por tanto, confío que nunca me abandona y, a través de su divina Providencia, hace todo lo posible para que pueda hacer su voluntad en el camino de la vida y aprenda de los propios errores.

¿Qué diferencia hay entre ser obispo auxiliar y arzobispo?

Un obispo auxiliar es primero un obispo, porque sacramentalmente y como sucesor de los apóstoles forma parte del Colegio Episcopal, que lo constituyen todos los obispos; y, en segundo lugar, es auxiliar, en el sentido de que su función consiste en ayudar al arzobispo, ayudar al obispo residencial. Esto lo hace desde la triple función



Exhumación de los restos del padre Torres Padilla, el pasado mes de abril, en la Casa Madre de las Hermanas de la Cruz, de Sevilla.

ministerial: enseñar, santificar y gobernar. Y se concreta en las celebraciones de la Confirmación o en la administración de cualquier sacramento que él le encomiende. Además, en la puesta en práctica de los objetivos pastorales y colaborando en todos los encargos necesarios en el gobierno de la Archidiócesis, sabiendo que él tiene siempre la última palabra.

Monseñor, usted ha dedicado la mayor parte de este año como obispo a las visitas pastorales ¿Qué suponen estas visitas pastorales?

La visita pastoral es una de las prioridades de la Archidiócesis durante todo el año. Es una de las formas con las que el obispo mantiene encuentros personales y de grupos con los sacerdotes y diáconos, con los miembros de la vida consagrada, hermandades y cofradías, movimientos y con los laicos más cercanos que colaboran en la parroquia. Supone la estancia de una semana más o menos en cada parroquia, con el objetivo de impulsar la pastoral de la santidad, el incremento de la comunión eclesial y la reanimación de las energías de los agentes de la pastoral parroquial, agradeciéndoles, felicitándoles, animándoles y estimulándoles, en orden a una acción apostólica más intensa. Asimismo, estas visitas están orientadas a un mayor conocimiento de la diócesis por parte del arzobispo y el obispo auxiliar, así como cohesión pastoral y la coordinación.

Este año hemos recibido la gran noticia de la beatificación del padre José Torres Padilla, sacerdote diocesano y cofundador de las Hermanas de la Compañía de la Cruz ¿Cuál ha sido su labor en este proceso?

Mi labor, como postulador diocesano de la causa de

beatificación y canonización del padre José Torres Padilla, ha consistido en representar a la parte actora, es decir, a las Hermanas de la Cruz, ante la Archidiócesis de Sevilla y ante cualquier curia diocesana. Además, la misión del postulador diocesano consiste en proponer, con los medios y en los modos indicados por la normativa eclesial, la figura del siervo de Dios como modelo a imitar, como intercesor ante Dios. Asimismo, he colaborado en la redacción de la *Positio*, que contiene las declaraciones de los testigos y un conjunto de documentos utilizados en el proceso por el cual una persona es declarada venerable, siempre que se pruebe ante el Dicasterio de las Causas de los Santos que vivió las virtudes en grado heroico. También he colaborado en el proceso del milagro que, una vez valorado, a tenor de la normativa vigente, por el referido Dicasterio, se presenta al Papa y, si nada obsta en contrario, firma el decreto en el que se aprueba el milagro atribuido a la intercesión del venerable siervo de Dios. Todo ese trabajo realizado me aportó el suficiente conocimiento para escribir la primera biografía documentada que existe sobre el padre Torres. En ella se constata su vida, virtudes y fama de santidad, y el estudio procesal hasta la beatificación.

«El Señor ha puesto siempre en mi camino a personas que colaboran conmigo con fidelidad y responsabilidad»

¿Nos podría dar una clave para conocer verdaderamente a Dios?

Conocer a Dios, como todos sabemos, no es ante todo un ejercicio teórico **(continúa en la página siguiente)**



Monseñor Teodoro León (a la izquierda) junto al monseñor José Ángel Saiz, arzobispo de Sevilla; monseñor Juan José Asenjo, arzobispo emérito de Sevilla; y monseñor Ramón Valdivia, tras su nombramiento como obispo auxiliar de Sevilla (02-04-23)

(viene de la página anterior) de la razón humana, sino un deseo inestimable encarnado en el corazón de cada persona. Es un conocimiento que procede del amor, porque hemos encontrado al Hijo de Dios en nuestro camino. Jesús de Nazaret camina con nosotros para introducirnos con su palabra y con sus signos en el misterio profundo del amor del Padre. Este conocimiento se afianza, día tras día, con la certeza de la fe de sentirse amado y, por eso, formando parte de un designio lleno de sentido. Quien ama busca conocer aún más a la persona amada para

«En este año me quedo con las vicencias, los acontecimientos intensos vividos y los rostros y la acogida de tantas personas»

descubrir la riqueza que lleva en sí y que cada día se presenta como una realidad totalmente nueva. En este sentido, la oración es la clave fundamental para nuestra vida, porque si no oramos

nuestro espíritu languidece y nuestro encuentro real con Jesús en la Eucaristía no es sensible a su presencia viva de amor y transformadora.

Monseñor, usted ha sido elegido miembro del Consejo Episcopal de Asuntos Jurídicos de la Conferencia Episcopal Española por la asamblea plenaria del episcopado español ¿En qué consiste esa misión?

El Consejo Episcopal de Asuntos Jurídicos es un órgano consultivo de la Conferencia Episcopal Española, que tiene como función asesorar en cuestiones de índole jurídica -canónica, civil y concordataria- a los diversos órganos de gobierno de la Conferencia y a los miembros de esta. Por lo tanto, mi misión consiste en asesorar, de manera particular, sobre aquellos asuntos que me encomiende el presidente del Consejo Episcopal y, de manera general, sobre los asuntos que son presentados al Consejo Epis-

copal, mediante la reunión que tenemos una vez al mes.

En la Asamblea de los Obispos del Sur de España usted es el delegado episcopal de Enseñanza ¿En qué consiste esa delegación?

El delegado episcopal de Enseñanza es el presidente de la Secretaría Técnica de Enseñanza, que representa a los Obispos del Sur de España ante la Comunidad Autónoma de Andalucía en lo referente a las relaciones institucionales en el ámbito de la Enseñanza, que han sido fijadas en un convenio. Asimismo, junto con el secretario técnico de la secretaría, se establece relación con la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura de la Conferencia Episcopal Española y se asesora a los delegados diocesanos sobre las cuestiones institucionales, pues cada obispo mantiene su propia jurisdicción en el ámbito de la enseñanza.

Monseñor, de todo cuanto ha vivido este año, ¿con qué se queda?

Me quedo con la confianza y la colaboración que mantengo con nuestro arzobispo y mi hermano en el episcopado, don Ramón, y con los rostros y la acogida de tantas personas con las que me he relacionado. Ciertamente han sido muchas las vivencias y los acontecimientos intensos que he vivido, pero me quedo con los rostros de las personas y cómo me han acogido. Mi vida se ha hecho más grande ante esos rostros de hombres, mujeres, mayores, jóvenes, niños, en todos los ámbitos de la vida diocesana. Esta experiencia me la ha dado el pueblo fiel, que está deseoso de conocer a Cristo. Y, cómo no, con el abrazo y la acogida de mis hermanos sacerdotes, que se han desvivido por prepararme una buena visita pastoral. Me faltan palabras para tanto agradecimiento, cuyos rostros se han quedado grabados en mi corazón.



La oración de la Iglesia naciente

Los primeros pasos de la Iglesia en el mundo estuvieron marcados por la oración. Los escritos apostólicos y la gran narración de los Hechos de los Apóstoles nos devuelven la imagen de una Iglesia en camino, una Iglesia trabajadora, pero que encuentra en las reuniones de oración la base y el impulso para la acción misionera.

La imagen de la comunidad primitiva de Jerusalén es punto de referencia para cualquier otra experiencia cristiana. Escribe Lucas en el Libro de los Hechos: «Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones» (2, 42). La comunidad persevera en la oración.

Encontramos aquí cuatro características esenciales de la vida eclesial: la escucha de la enseñanza de los apóstoles, primero; segundo, la custodia de la comunión recíproca; tercero, la fracción del pan y, cuarto, la oración. Estas nos recuerdan que la existencia de la Iglesia tiene sentido si permanece firmemente unida a Cristo, es decir en la comunión, en su Palabra, en la Eucaristía y en la oración. Es el modo de unirnos, nosotros, a Cristo. La predicación y la catequesis testimonian las palabras y los gestos del Maestro; la búsqueda constante de la comunión fraterna preserva de egoísmos y particularismos; la fracción del pan realiza el sacramento de la presencia de Jesús en medio de nosotros: Él no estará nunca ausente, en la Eucaristía es Él. Él vive y camina con nosotros. Y finalmente la oración, que es el espacio del diálogo con el Padre, mediante Cristo en el Espíritu Santo.

Todo lo que en la Iglesia crece fuera de estas “coordenadas” no tiene fundamento. Para discernir una situación tenemos que preguntarnos cómo, en esta situación, están estas cuatro coordenadas: la predicación, la búsqueda constante de la

comunión fraterna —la caridad—, la fracción del pan —es decir la vida eucarística— y la oración. Cualquier situación debe ser valorada a la luz de estas cuatro coordenadas. Lo que no entra en estas coordenadas está privado de eclesialidad, no es eclesial. Es Dios quien hace la Iglesia, no el clamor de las obras. La Iglesia no es un mercado, la Iglesia no es un grupo de empresarios que van adelante con esta nueva empresa. La Iglesia es obra del Espíritu Santo, que Jesús nos ha enviado para reunirnos.

A veces, siento una gran tristeza cuando veo alguna comunidad que, con buena voluntad, se equivoca de camino porque piensa que hace Iglesia en mítines, como si fuera un partido político: la mayoría, la minoría, qué piensa este, ese, el otro... “Esto es como un Sínodo, un camino sinodal que nosotros debemos hacer”. Yo me pregunto: ¿dónde está el Espíritu Santo ahí? ¿Dónde está la oración? ¿Dónde el amor comunitario? ¿Dónde la Eucaristía? Sin estas cuatro coordenadas, la Iglesia se convierte en una sociedad humana, un partido político —mayoría, minoría—, los cambios se hacen como si fuera una empresa, por mayoría o minoría...

Leyendo los Hechos de los Apóstoles descubrimos entonces cómo el poderoso motor de la evangelización son las reuniones de oración, donde quien participa experimenta en vivo la presencia de Jesús y es tocado por el Espíritu. Los miembros de la primera comunidad —pero

esto vale siempre, también para nosotros hoy— perciben que la historia del encuentro con Jesús no se detuvo en el momento de la Ascensión, sino que continúa en su vida. Contando lo que ha dicho y hecho el Señor —la escucha de la Palabra—, rezando para entrar en comunión con Él, todo se vuelve vivo. La oración infunde luz y calor: el don del Espíritu hace nacer en ellos el fervor.

Así, la vida de la Iglesia primitiva está marcada por una sucesión continua de celebraciones, convocatorias, tiempos de oración tanto comunitaria como personal. Y es el Espíritu que concede fuerza a los predicadores que se ponen en viaje, y que por amor de Jesús surcan los mares, enfrentan peligros, se someten a humillaciones.

Dios dona amor, Dios pide amor. Esta es la raíz mística de toda la vida creyente. Los primeros cristianos en oración, pero también nosotros que venimos varios siglos después, vivimos todos la misma experiencia. El Espíritu anima todo. Y todo cristiano que no tiene miedo de dedicar tiempo a la oración puede hacer propias las palabras del apóstol Pablo: «La vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Gal 2, 20). La oración te hace consciente de esto. Solo en el silencio de la adoración se experimenta toda la verdad de estas palabras. Tenemos que retomar el sentido de la adoración. Adorar, adorar a Dios, adorar a Jesús, adorar al Espíritu.

Papa Francisco (25/11/2020)

Primera lectura *Exequiel 17, 22-24*

Yo exalto al árbol humilde

Esto dice el Señor Dios: «También yo había escogido una rama de la cima del alto cedro y la había plantado; de las más altas y jóvenes ramas arrancaré una tierna y la plantaré en la cumbre de un monte elevado; la plantaré en una montaña alta de Israel, echará brotes y dará fruto.

Se hará un cedro magnífico.

Aves de todas clases anidarán en él, anidarán al abrigo de sus ramas.

Y reconocerán todos los árboles del campo que yo soy el Señor, que humillo al árbol elevado y exalto al humilde, hago secarse el árbol verde y florecer el árbol seco.

Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré».

Salmo responsorial *Sal 91, 2-3, 13-14, 15-16*

R/: Es bueno darte gracias, Señor

- Es bueno dar gracias al Señor y tocar para tu nombre, oh Altísimo, proclamar por la mañana tu misericordia y de noche tu fidelidad.

- El justo crecerá como una palmera, se alzará como un cedro del Líbano; plantado en la casa del Señor, crecerá en los atrios de nuestro Dios.

- En la vejez seguirá dando fruto y estará lozano y frondoso, para proclamar que el Señor es justo, mi Roca, en quien no existe la maldad.

Segunda lectura *2 Corintios 5, 6-10*

En destierro o en patria, nos esforzamos en agradar al Señor.

Hermanos: Siempre llenos de buen ánimo y sabiendo que, mientras habitamos en el cuerpo, estamos desterrados lejos del Señor, caminamos en fe y no en visión.

Pero estamos de buen ánimo y preferimos ser desterrados del cuerpo y vivir junto al Señor.

Por lo cual, en destierro o en patria, nos esforzamos en agradarlo.

Porque todos tenemos que comparecer ante el tribunal de Cristo para recibir cada cual por lo que haya hecho mientras tenía este cuerpo, sea el bien o el mal.

Evangelio según san Marcos 4, 26-34

En aquel tiempo, Jesús decía al gentío: «El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo fruto sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano. Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega».

Dijo también: «¿Con qué compararemos el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después de sembrada crece, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros pueden anidar a su sombra».

Con muchas parábolas parecidas les exponía la palabra, acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.



Evangelios en Lengua de Signos Española

Enlace directo al canal de *YouTube* de la Archidiócesis de Sevilla en el código QR.



- Miguel Ángel Garzón, sacerdote -



Las lecturas describen la fuerza del Reino de Dios. En el Evangelio, Jesús lo hace por medio de dos parábolas. En la primera compara el Reino con la semilla que el sembrador echa en el campo y mientras duerme va creciendo en las entrañas de la tierra, por sí sola, de manera progresiva: tallo, espiga, grano. De esta forma, Jesús señala el misterio del Reino de Dios que tiene fuerza para dar fruto en las entrañas del mundo y del corazón de todo aquel que lo acoge. Jesús invita a la confianza en el obrar providente de Dios.

En la segunda parábola, Jesús compara el Reino con el grano de mostaza. Es la semilla más pequeña pero, sembrada, brota y se hace la más alta de las hortalizas hasta, incluso, ser morada de pájaros. Esta imagen tiene su correspondencia en la profecía de Ezequiel de la primera lectura (que continúa la precedente alegoría del águila y el cedro 17,1-10). Dios cortará una rama del ce-

dro alto (rey de Israel desterrado), la plantará en la colina más alta de Israel y anidará a los pájaros. El profeta anuncia así el restablecimiento de la dinastía davídica después del exilio. Jesús contrapone las imágenes de grandeza del texto profético con la pequeñez del grano de mostaza, pero retoma la esencia del mensaje: Dios hace revivir los árboles secos, humilla a los soberbios y ensalza a los humildes. El Reino anunciado por Jesús, de la casa de David, llega desde la sencillez y humildad, y desde ahí alcanzará dimensiones inimaginables y universales.

El apóstol Pablo anima a perseverar caminando en la fe y la esperanza de llegar a la meta final (el Reino), pues, como afirma el salmo, el justo crecerá como gran árbol, estará lozano y frondoso. Vivimos con este deseo ardiente de cruzar el umbral de la muerte para estar junto al Señor, a quien daremos cuenta de nuestra vida.

Apuntes para orar con la Palabra

1. Completa el mensaje de la primera lectura y el Evangelio leyendo Ez 17 y Mc 4 y los comentarios de tu Biblia.
2. ¿Cómo es tu confianza en la acción providente de Dios? ¿Te ayuda en tu perseverancia y compromiso?
3. ¿Qué signos constatas en tu historia personal del crecimiento humilde y silencioso del Reino?

Lecturas de la semana

XI SEMANA TIEMPO ORDINARIO. III SEMANA DEL SALTERIO (Ciclo B. Par)



Domingo 16

XI Domingo del Tiempo Ordinario

Lunes 17

1 Re 21, 1-16; Sal 5; Mt 5, 38-42

Martes 18

1 Re 21, 17-29; Sal 50; Mt 5, 43-48

Miércoles 19

San Romualdo, abad

2 Re 2, 1. 6-14; Sal 30; Mt 6, 1-6. 16-18

Jueves 20

Santa Florentina, virgen

Eclo 48, 1-14; Sal 96; Mt 6, 7-15

Viernes 21

San Luis Gonzaga, religioso

2 Re 11, 1-4; 9-18. 20; Sal 131; Mt 6, 19-23

Sábado 22

San Paulino de Nola, obispo; San Juan Fisher, obispo, y Tomás Moro, mártires

2 Cro 24, 17-25; Sal 88; Mt 6, 24-34

Adoración eucarística



Jubileo circular en Sevilla (capital): Días 15-17, iglesia de San Antonio Abad (c/ Alfonso XII); 18-20, Parroquia del Sagrario (Avda. de la Constitución); 21-23, Capilla de los Servitas (calle Siete Dolores de Nuestra Señora).

Diariamente: Capilla de San Onofre (Plaza Nueva), las 24 horas; convento de Sta. María de Jesús (c/ Águilas); Parroquia de la Concepción Inmaculada (c/ Cristo de la Sed); Parroquia de S. Bartolomé (c/ Virgen de la Alegría); Parroquia de las Stas. Justa y Rufina (c/ Ronda de Triana, 23- 25); Parroquia de la Anunciación de Ntra. Sra. y S. Juan XXIII (Pza. S. Juan XXIII), iglesia de San Antonio Abad (c/ Alfonso XII, 3).

Jubileo circular en Écija: Días 14-16, Santa Florentina; 21-24, San Juan.

Celebración de **vísperas cantadas** los domingos a las 19 h (exposición del Santísimo a las 18 h), en el convento de la Encarnación - MM Agustinas (Pza. Virgen Reyes).



CARLA URQUIJO

Laica

Un encuentro que lo cambió todo

Carla es una mujer risueña y cariñosa. Es ese tipo de personas que va transmitiendo a Dios en todo lo que hace, hasta sin proponérselo. De niña recibió una educación católica, tanto en su hogar como en el colegio de la Compañía de María. También estaba implicada en distintas hermandades. Precisamente en la del Rocío de Triana conoció al que es su marido desde hace casi 25 años, Enrique. "Pero realmente -reconoce- mi fe se quedó sin madurar. Al Niño Jesús lo adoré desde su nacimiento y lo acompañé hasta el templo, pero a partir de ahí la que se perdió fui yo".

Sin embargo, Dios no se cansa de esperarnos y salió al encuentro de Carla en un momento de especial vulnerabilidad: "Después de nacer nuestro hijo pequeño me diagnosticaron una enfermedad autoinmune que causa dolores musculares generalizados, momentos de neblina mental y cansancio crónico". Recuerda que no quiso asumirlo ni aceptar que no podrían tener más hijos: "Aquello me llenó de victimismo y quejas continuas".

Tras varios años "cansada de sobrevivir y agotada por todo" y "sin tener al Señor, ni casi a la Virgen en mi vida", fue invitada a participar en un retiro de Emaús que lo cambió todo. "Tuve un encuentro con el Señor en el que entendí cómo me había estado acompañando en el desierto

que atravesé durante esos años para despojarme de todo y así poder reconocerle. No dejé de contemplarle en la Cruz todo el fin de semana; esa Cruz que yo nunca quise mirar, y así acepté con gran alegría la pequeñita que a mí tanto me pesaba. Me sentí perdonada y abrazada por todo lo que le había fallado; lo sentí vivo y resucitado en la Eucaristía y reconocí la presencia del Espíritu Santo en mí (hasta entonces un gran desconocido)".

«No dejé de contemplarle en la Cruz y así acepté con gran alegría la pequeñita que a mí tanto me pesaba»

Confiesa que en aquel momento "fui tan necia y soberbia que hasta le pedí una prueba de que todo esto fuera verdad y al levantar mi mirada pude contemplar una imagen que nunca olvidaré y que siempre me acompaña: un Sagrado Corazón de Jesús, con sus manos llagadas y extendidas hacia mí, con una mirada de misericordia que nuevamente me decía "Ven, levántate y sígueme".

Carla aún está recogiendo los frutos de aquella experiencia. Especialmente destaca que "los problemas y vicisitudes de nuestras vidas son los mismos, pero la manera de llevarlos y afrontarlos no, porque ya sabemos que Él siempre nos acompaña".



- Sevilla, 1971
- Casada, con dos hijos
- Emaús Sevilla y colaboradora de la Pastoral Familiar

Pastoral Familiar

Además de su vida de fe en Emaús, Carla colabora, junto a su esposo, con la Pastoral Familiar desde hace cinco años. Para ello, se formaron primero en la Escuela Diocesana 'María, Reina de la Familia' y actualmente están cursando un Diploma de Especialización en Pastoral Familiar. Además, son monitores de Teen Star y matrimonio de acogida en el Centro Diocesano de Orientación Familiar de San Sebastián. Su apostolado en esta pastoral comenzó con una intención personal de crecer como matrimonio y como familia. Si bien, esto le ha ayudado a descubrir las riquezas y las necesidades de las familias y los jóvenes hoy. "Definitivamente estos temas tocan mi corazón y siento que después de hacer recibido ese don, no podemos hacer otra cosa que devolverlo en modo de tarea", explica Carla. Asegura que acompañar a otros (familias con dificultades o jóvenes algo perdidos) "da vértigo, por entrar en terreno sagrado", pero -afirma- "siempre salimos fortalecidos y habiendo aprendido algo de las personas que acompañamos".

Encuentra más testimonios en la web pastoral y misionera



SIEMPRE ADELANTE 
www.archisevillasiempreadelante.org



Cine con valores



CAMPEÓN

ve lesión producida en un accidente fortuito parece dar al traste con la ilusión de Dylan, pero él está convencido de su recuperación y de la victoria en el torneo.

El argumento está basado parcialmente en la vida de Job Tichelman, coguionista de *Campeón*, que nació con una malformación en la médula espinal. El director, Camiel Schouwenaar, explica: "Queríamos contar una historia universal y, por eso, Job y yo decidimos proyectar sus experiencias personales en un relato de amistad y superación. La verdadera belleza del filme reside en la autenticidad de una historia cimentada en las vivencias reales de Job".

Usando un dinámico trabajo con la cámara y mediante una vibrante dirección de actores, Schouwenaar logra transmitir al espectador el carácter inconformista de Dylan (Maik), su tozudez y su constancia, pero también sus dificultades físicas, sus dudas y sus altibajos. La elección del actor protagonista, Maik Cillekens, no pudo ser más casual: Maik y sus amigos circulaban en bicicleta indebidamente por un aparcamiento, cuando un transeúnte les recriminó lo que hacían. Maik reaccionó con cierta rebeldía y justo pasaba por allí

STRIJD3R (2022)

Familiar. 89 min. Países Bajos

Dirección: Camiel Schouwenaar

Reparto: Maik Cillekens, Anouar Kasmi, Kailani Busker, Martijn Fischer, Soufiane Touzani

¿Dónde verla?: En salas de cine a partir del 14 de junio

un miembro del equipo de casting de la película; poco tiempo después, Maik se convertía en Dylan.

El filme, con producción conjunta de Países Bajos y Alemania, está íntegramente rodado en la ciudad de Rotterdam para dotarlo de un estilo urbano. Las enérgicas escenas deportivas logran comunicar al público la incertidumbre y la emoción de los resultados. Pero es la amistad entre Dylan y Youssef (Anouar Kasmi), descrita a través de secuencias a veces divertidas, a veces conmovedoras y en ocasiones tensas, la clave que llena de profundidad a una cinta pensada para adolescentes, jóvenes y mayores, que ha tenido un amplio recorrido en festivales de cine y ha logrado una decena de premios. *Campeón* es un canto a la amistad, a la perseverancia, a la solidaridad y un ejemplo del valor educativo del fútbol.

Juan Jesús de Cózar

Coincidiendo con el comienzo de la Eurocopa 2024 de fútbol, el próximo 14 de junio se estrena en España *Campeón*, una película familiar distribuida por *European Dreams Factory* donde el fútbol tiene su protagonismo, aunque la historia que nos cuenta posee un alcance antropológico que va mucho más allá de la práctica del deporte rey.

El personaje principal es Dylan, un chico de 13 años capitán de un equipo de fútbol. Comparte su pasión por este deporte con Youssef, su mejor amigo. Cuando descubren que pronto se celebrará una competición para chicos de su edad, la Copa Touzani, deciden prepararse para participar junto al resto de su equipo. Una gra-

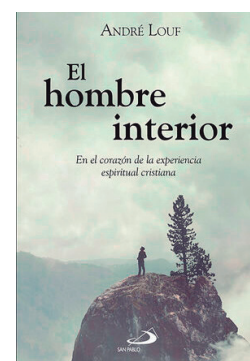
Panorama literario

EL HOMBRE INTERIOR

En el corazón de la experiencia espiritual cristiana

André Louf. San Pablo. 2024. 239 págs.

La obra recoge una serie de artículos inéditos del padre André Louf, monje belga con una amplia producción literaria sobre espiritualidad, convirtiéndose en uno de los mayores maestros espirituales de los últimos años. En este texto en concreto, Louf invita a descubrir el espacio interior de cada lector, en el que habita el Espíritu Santo. Para ello, describe nuestra interioridad como un amplio mapa que va cartografiando y al que se puede acceder a través de medios como la soledad o el acompañamiento espiritual.



RETABLOS DE MÁRMOL DEL CRUCERO

Iglesia del Sagrario de la Catedral de Sevilla (II)

Antonio Rodríguez Babío, delegado diocesano de Patrimonio Cultural

Estamos presentando los retablos marmóreos que se encuentran en el crucero de la recién restaurada iglesia del Sagrario de la Catedral de Sevilla, ambos diseñados por el platero Tomás Sánchez Reciente, esculpidos por Manuel Gómez y que presentan esculturas debidas al magnífico artista portugués Cayetano de Acosta.

El retablo que ocupa el testero del crucero en la nave de la Epístola presenta idéntico esquema que el de la nave del Evangelio, estando en esta ocasión presidido por una magnífica imagen en madera policromada de la Virgen de la Misericordia, advocación que se indica en la cartela que se encuentra sobre la escultura, obra de Cayetano de Acosta quien concibe a la Madre de Dios acunando al Niño Jesús en su brazo izquierdo mientras en su mano derecha porta un cetro, atributo de su realeza. De gran monumentalidad y belleza, la Virgen aparece de pie sobre una nube completamente abarrotada de ángeles que presentan diferentes posturas y rostros de expresión alegre, y que dotan de

gran movilidad al conjunto. Como señala el ya citado investigador Francisco de Paula Cuéllar, es evidente la relación de esta obra con la también monumental *Inmaculada Mater Inviolata* que Acosta realiza en 1776 y que preside la Capilla del Palacio Arzobispal de Sevilla, con la que comparte no solo la monumentalidad, sino también la belleza, la delicadeza del modelado, así como la nube llena de ángeles.

Flanquean a la imagen mariana de nuestro retablo las esculturas en mármol de los arcángeles, encontrándonos a San Gabriel en la hornacina de la izquierda y en la de la derecha a San Rafael, revestido con una esclavina llena de conchas de peregrino, mientras



que San Miguel ocupa la hornacina del ático, vistiéndolo coraza y con casco de plumas en la cabeza, así como blandiendo una cruz a modo de estandarte victorioso. Según Alfredo Morales, esta escultura debió servir de inspiración para el Arcángel San Miguel que pintara Juan de Espinal entre 1776 y 1781 y que se conserva en el Palacio Arzobispal hispalense, exponiéndose en el Museo de Bellas Artes de nuestra ciudad el boceto.

En la hornacina del banco del retablo encontramos una devota imagen del Niño Jesús Pasionario, sentado en una piedra y recostado en una columna a

cuyos pies se distingue una calavera. Esta obra procede de la donación de fray Pedro de Tapia, no conociéndose su autor, si bien debe tratarse, como apuntan Emilio Gómez Piñol y M^a Isabel Gómez González, de un buen escultor de escuela castellana.

Una vez terminados ambos retablos, en 1752 se decide añadir unos arbotantes en el mismo material, obra que realizará al año siguiente el maestro cantero gaditano Joaquín García. Se completan así estas dos magníficas obras que serán inauguradas con una solemne función religiosa el 5 de agosto de 1754.